



Una maleta llena de biblias

Nana tiene doce años y está en sexto grado. Vive en Croacia [*señale Croacia en un mapa*] y le encanta el arte, el inglés y el alemán. También ama mucho a Jesús.

Una tarde, Nana estaba leyendo los mensajes del grupo de su clase. Era un chat de padres llamado «Nuestros alumnos». Una madre había escrito un mensaje urgente:

«Mañana los niños deben llevar la Biblia a la clase de religión, pero nosotros no tenemos».

En Croacia, la mayoría de las clases de religión en las escuelas públicas las imparte la Iglesia Católica. Muchas familias no tienen la Biblia en casa y solamente aprenden lo que les enseña el sacerdote.

Cuando Nana vio el mensaje, salió corriendo a buscar a su mamá.

—¡Mamá! ¡Necesitan biblias!

Su mamá conocía a un amigo que había recibido una donación de biblias de Alemania.

—Tal vez podríamos compartir algunas —dijo.

Entonces, sin dudar, Nana envió un mensaje al grupo de la clase, en nombre de su mamá:

«Podemos regalar una Biblia para cada alumno de la clase».

Enseguida, unas doce madres respondieron: «¡Sí! Nos gustaría recibir una».

Entonces, Nana añadió otro mensaje: «Las madres también pueden tener una».

Y nuevamente la respuesta fue sí.

Esa misma tarde, Nana y su mamá pidieron prestada una maleta y fueron a recoger las biblias. La llenaron tanto que pesaba

mucho. Otra madre ayudó a transportar la maleta a la escuela porque la familia de Nana no tenía automóvil.

A la mañana siguiente, Nana estaba afuera de la escuela con sus compañeros de clase. Uno por uno, los alumnos se fueron acercando para recibir sus biblias. En total, se repartieron 42 biblias: unas 30 para los alumnos y 12 para las familias.

La maestra de religión, una monja católica, vio las biblias y dijo: «Son muy buenas biblias. ¿Pueden traer más?».

Pronto, se colocaron más biblias en las aulas de quinto a octavo grado. Una compañera de clase incluso puso su Biblia sobre su pupitre en la clase de inglés y dijo con orgullo: «Aquí está mi Biblia, junto con el resto de mis libros».

Los alumnos estaban sorprendidos de que las biblias fueran gratis, porque en las tiendas pueden costar alrededor de 50 euros. Ahora ellos mismos podían leer la Palabra de Dios.

Sin embargo, la historia no terminó ahí. Al final del año escolar, Nana comenzó a notar algo diferente en uno de los niños de su clase. Él antes solía decir malas palabras y peleaba con frecuencia. Ahora estaba más tranquilo. Había dejado de decir malas palabras y, algunas veces, hasta oraba en el salón de clases. Un día comentó a sus amigos que estaba leyendo la Biblia.

Nana sonrió en silencio y recordó la maleta.

También había una niña en su clase que acostumbraba a decir muchas malas palabras. Nana le dijo cariñosamente: «Nosotros creemos en Jesús. Cuando usas su nombre de esa manera, a él le duele».

Un país fascinante

Uno de los monumentos más famosos de Croacia es el anfiteatro de Pula. Situado en la ciudad de Pula, este antiguo anfiteatro romano fue construido hace casi dos mil años. Es el único anfiteatro romano del mundo que conserva intacta toda su muralla exterior circular.



La niña se quedó pensativa. Nana oró con ella, y con el tiempo, ella también dejó de decir malas palabras.

¿Por qué Nana hizo todo esto? Ella misma nos explica:

«Quiero hablar del amor de Jesús.

Algunos tienen sed de amor en sus corazones».

Nana sabe que ella es solo una pequeña parte de una historia mucho más grande. Las biblias fueron donadas por creyentes en Alemania. Un amigo en Croacia ayudó a repartirlas. Y Nana... llevó la maleta.

Dios puede usar a una niña de doce años para hacer grandes cosas.

Y todo comenzó con un mensaje de texto y un corazón dispuesto a decir que sí.

Tu ofrenda misionera de este trimestre ayudará a reconstruir una iglesia en Zagreb, Croacia, que fue destruida por un terremoto. Proporcionará un lugar para que niños como Nana cultiven su fe mientras asisten a la Escuela Sabática, a los Conquistadores y a otras actividades que fortalecerán su fe.

- Señale Europa en un mapa y el país de Croacia. Luego, muestre la ciudad de Zagreb, donde parte de la ofrenda de este trimestre ayudará a reconstruir la iglesia que fue gravemente dañada por un terremoto.
- Pueden ver videos cortos y descargar fotografías en: facebook.com/missionquarterlies.

- Motive a los niños a tomar turnos para aprender y contar la historia misionera en la clase de Escuela Sabática.